

---

Enfermedades y famosos, una forma de crear conciencia

06/06/2013



Los recientes comentarios de Michael Douglas sobre su cáncer de garganta y la doble mastectomía de Angelina Jolie han vuelto a demostrar el poder de los famosos para influir en la opinión pública, al convertir su padecimiento en un tema de debate que genera conciencia.

Douglas, de 68 años, reveló en una entrevista publicada esta semana por el periódico británico *The Guardian* que el tumor por el que fue tratado en 2010 fue causado por el virus del papiloma humano (VPH) «que procede en realidad del cunnilingus (práctica del sexo oral)», según relató el actor.

Unas declaraciones que fueron tomadas por el diario como una confesión sobre cómo se infectó el artista, algo que fue negado posteriormente por sus representantes, que indicaron que Douglas hablaba de forma genérica y no específicamente de su experiencia personal.

En cualquier caso, Douglas ha pasado a poner rostro famoso al peligroso VPH, cuya existencia a pesar de extendida y conocida no es tomada suficientemente en serio por la población en EE.UU., según un estudio del Yale Cancer Center basado en datos del Centro de Control de Enfermedades (CDC).

VPH es la infección transmitida sexualmente más común en EE.UU. y afecta en un mayor número de casos a

mujeres. Casi la mitad de mujeres entre 14 y 59 años se contagiaron con al menos una cepa de este virus en el país entre 2003 y 2006, año en el que se comercializó la primera vacuna.

Esa inoculación preventiva, sin embargo, no ha terminado de tener la aceptación social esperada por los profesionales sanitarios que la consideran un gran paso adelante para reducir el número de personas que desarrollan cáncer cervical, de ano y oral.

La vacuna, para ser efectiva según CDC, tiene que administrarse en jóvenes de edades que van de los 9 años hasta los 26, sin embargo, las tasas de vacunación son bajas (solo un 35% de chicas entre 13 y 17 años recibieron el tratamiento completo en 2010).

Los expertos reconocen que para las familias existe un estigma a la hora de plantearse que los hijos se protejan del virus, ya que presupone una conducta sexual en el joven, en muchos casos menor, aunque a veces es el simple desconocimiento de su existencia lo que impide su aplicación.

Esto es especialmente notable entre los hispanos. Según el informe de Yale Cancer Center publicado en mayo, únicamente un 32,5 por ciento de los latinos en EE.UU. saben de esa vacuna, frente a casi un 60 por ciento de los blancos.

En la gala de celebración del centenario de la Asociación Estadounidense del Cáncer (ACS) celebrada el lunes en Nueva York, Douglas recibió el premio Marvin Hamlisch y comentó a los presentes que no se arrepentía de sus declaraciones al diario británico que le había convertido en la imagen del cáncer oral.

«Traté de hacer un poco de anuncio de servicio público sobre el VPH, una de las pocas áreas de cáncer que pueden ser controladas, y hay vacunas que los niños pueden recibir», indicó Douglas, tal y como citó el *New York Post*.

Las revelaciones de Michael Douglas ocurrieron apenas quince días después de que Angelina Jolie, de 37 años, anunciara en las páginas de otro periódico, *The New York Times*, que se había sometido a una doble mastectomía para evitar que se le desarrollara en el futuro un tumor mamario.

La actriz tomó esa drástica decisión después de que unas pruebas pronosticaran que tenía un 87 por ciento de posibilidades de tener la enfermedad y optó por recurrir a los medios de comunicación para generar debate en torno a la mastectomía y poner su ejemplo a disposición de otras mujeres que estén en circunstancias parecidas.

Entre los famosos que se han convertido en abanderados de la lucha contra enfermedades están el actor Michael J. Fox, de 51 años y el rostro más famoso de Hollywood a la hora de hablar de Parkinson, trastorno degenerativo que afecta a las células nerviosas y que padece desde 1991, o la que fuera estrella de la NBA, Earvin E. Johnson, de 53 años, más conocido como «Magic» Johnson.

El exjugador de Los Angeles Lakers reveló en 1991 que era portador del virus del sida y puso en marcha una fundación que lleva su nombre para concienciar y facilitar tratamientos a las personas seropositivas.

